



**INTERVENCIÓN DE ISABEL DÍAZ AYUSO,  
PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID,  
EN EL 40 ANIVERSARIO DE LA REAL CASA DE CORREOS COMO SEDE DEL  
GOBIERNO REGIONAL**

Madrid, 13 de junio de 2025

La Real Casa de Correos cumple 40 años como sede del Gobierno la Comunidad de Madrid en esta Puerta del Sol que ha visto de todo y todo lo sabe.

Su fachada principal luce tres placas que recuerdan la fortaleza de un pueblo libre, el de Madrid, cuando afronta unido los peores embates.

Una placa en homenaje a los Héroes del Dos de Mayo; otra, a las víctimas del 11 de marzo; y la tercera, la más reciente, en recuerdo a las víctimas de la pandemia, en especial, aquellas que perdieron la vida lejos de sus familiares.

En sus 257 años de vida, el edificio más antiguo en pie en la Puerta del Sol ha sido muchas cosas.

Empezó a construirse en 1756, siendo Fernando VI monarca. Las obras concluyeron en 1768 bajo el reinado de Carlos III, recordado como “el mejor alcalde de Madrid”.

Desde entonces fue oficina central de Correos y compañero de la vida cotidiana de todos los madrileños. Cuando ciudadanos de



toda procedencia y condición se encontraban en plazas, en cafés, en tertulias. Esa vida a la madrileña sigue hoy más viva que nunca.

Este edificio también ha sido testigo de los episodios más trascendentes de la historia de España, como los levantamientos del 2 de mayo, la proclamación de la Segunda República, en 1931 desde el mismo balcón en el que Rafael Nadal recibió la medalla de la Comunidad de Madrid, o equipos madrileños celebraban triunfos, o David Bisbal cantaba para todos sus villancicos navideños.

En el siglo XIX este edificio también acogió la Capitanía General, el Gobierno Militar y la Guardia de Prevención, reservando la planta baja a Correos. En 1847 pasaría a convertirse en Ministerio de la Gobernación, hasta 1939.

Lo fue también con el Gobierno del Frente Popular durante la Guerra Civil, en que tuvo un triste papel de la represión de retaguardia.

Desde el final de la contienda, fue sede de la Dirección General de Seguridad y desde el primer momento, escenario de una dura persecución y detención de los opositores al régimen, con frecuentes episodios de maltrato y torturas a muchos de los detenidos.

Entre ellos, al padre del presidente de la Comunidad, Alberto Ruiz- Gallardón.



Por aquí pasaron opositores políticos de todo signo, desde monárquicos y liberales, a comunistas y socialistas.

Una historia que el presidente Joaquín Leguina quiso dejar atrás para, -como se hizo en la Transición devolviendo España a los españoles-, recuperar este edificio de todos para el pueblo de Madrid, como había sido siempre.

La Real Casa de Correos fue, durante la Transición, un símbolo de concordia y reconciliación. En aquellos años, yendo de la Ley a la Ley, España sorprendió al mundo por el modo en el que hermanos enfrentados se dieron un abrazo y se comprometieron a convivir en el entendimiento. Volvimos a ser familia, amigos y vecinos; no bandos. Nunca más.

Estos lazos de generosidad fraterna por parte de quienes sufrieron y vivieron los horrores de la Guerra Civil no pueden ser hoy deslegitimados.

Y así es como la protagonista de esta historia, la Real Casa de Correos, comienza esta nueva etapa vivida en primera persona por todos los aquí presentes.

Hace también cuarenta años, España entró a ser miembro de la que es hoy Unión Europea: volvimos a nuestro camino de normalidad histórica, a quienes siempre hemos sido.



Eran los ochenta, una de las épocas más alegres y esperanzadoras de la Historia, que más celebró ser joven. La Asamblea General de las Naciones Unidas declaró 1985 el Año Internacional de la Juventud.

Ese año se estrenaron películas americanas que marcaron nuestra juventud: Regreso al futuro, Los Goonies... Se registró el primer dominio .com. Y el Papa Juan Pablo II llenaba los estadios del mundo de jóvenes a los que llamaba a ser valientes.

Aquel año se firmó el primer Tratado de Schengen para eliminar controles fronterizos para socios europeos; se firmaba el Acuerdo de Plaza para salvaguardar la economía mundial; y con la llegada de Gorbachov al poder comenzaba el principio del fin de la dictadura soviética.

Ser alegre y tener esperanza era lo normal aquel 1985 en que se inauguró la nueva etapa de la Casa de Correos.

El alcalde de Madrid Juan Barranco nos dijo aquí, con motivo del 40 aniversario del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid, que “nos reconocemos diferentes, pero nos queremos poner de acuerdo y afortunadamente lo conseguimos. No sé en qué recodo del camino hemos perdido esa voluntad. Espero que algún día la podamos recuperar”.



El primer presidente de la Comunidad de Madrid, Joaquín Leguina, firmó un convenio con el alcalde Enrique Tierno Galván y con el ministro del Interior, hoy aquí presente, José Barrionuevo, para la permuta de edificios públicos.

Gracias a Joaquín Leguina y a los demás presidentes, la Real Casa de Correos hoy acoge numerosas obras de arte: pinturas, esculturas, fotografías, estampas, placas conmemorativas, grabados o mobiliario como lámparas, relojes, espejos y jarrones.

Son obras de autores como Antoni Tàpies, Mariano Benlliure, Lucio Muñoz, Manolo Valdés, Amelia Avia, el Equipo Crónica o Eduardo Arroyo, entre otros muchos.

Y la sala del Consejo de Gobierno colecciona los retratos de once jefes de Gobierno de la España de los siglos XIX y XX.

Con motivo de la rehabilitación de la Casa por parte del presidente Alberto Ruiz- Gallardón, su Majestad el Rey Juan Carlos destacó “la proverbial hospitalidad que hace de esta Comunidad, lugar de encuentro de todos los españoles”.

Y también destacó la “generosidad con que los madrileños acogen y contribuyen a realizar los proyectos de vida en común, que construyen nuestro pasado, nuestro presente y nos abren un futuro mejor y más amplio”.



Lo que aquí pasa resuena en España entera, y a menudo en el mundo. Aquí España celebra junta.

Desde las campanadas de nochevieja en la Puerta del Sol, que anuncian desde 1909 el Nuevo Año y con las que todos los españoles empezamos haciendo algo a la vez, a la celebración de la Hispanidad o el 2 de Mayo, Día de la Comunidad de Madrid.

También es el escenario de la Navidad en Sol, con sus coros, el Bosque de los Deseos y uno de los nacimientos más queridos del país. La pasada Navidad nos visitó medio millón de personas provenientes de otros rincones del resto de España y del mundo.

Aquí celebramos y premiamos a nuestros héroes, sean artistas, deportistas, bomberos, policías, padres de familia, sanitarios, investigadores, autónomos, tenderos, profesores, estudiantes... Personas de todas las edades y procedencias.

Aprovecho para dar las gracias a todo el personal que ahora y siempre ha cuidado de esta casa: al personal de Seguridad, de limpieza, de mantenimiento, de reprografía, auxiliares de control, sanitarios del SUMMA, técnicos de sonido, comunicación, de administración y servicios, conductores, relojeros, Guardia Civil... Personas maravillosas, profesionales, de una gran amabilidad y, además, la carta de presentación de quienes nos visitan. Gracias a todos.



La Real Casa de Correos ilumina su fachada en días señalados: en el Día contra el cáncer, en el Día Internacional del Orgullo, por la educación especial, por la Hispanidad, con los colores de distintas banderas, la última, por ejemplo, la de Ucrania.

Aquí, todos los equipos de fútbol de Primera y Segunda división han celebrado sus triunfos. Así como otros deportes donde los deportistas madrileños han sido y son siempre nuestros embajadores.

Empresas, fundaciones y en estos momentos, la Patrulla Águila, que comparte cumpleaños con este edificio... Miles de personas pasan todos los años por este patio.

Este lugar rebosa vida, historia, anécdotas, acontecimientos, hechos heroicos y también, momentos difíciles. Aquí lloramos y nos consolamos juntos lo mismo que celebramos.

Cada uno tiene sus propios recuerdos de estos cuarenta años en esta casa de todos. Nos hace compañía al pasar, nos da sensación de continuidad. Es uno de los símbolos de Madrid. Y aquí, en esta Real Casa de Correos hemos hecho Historia de España todos juntos.

Por eso quiero dar las gracias a todos los presidentes de la Comunidad de Madrid: Joaquín Leguina, Alberto Ruiz-Gallardón,



Esperanza Aguirre, Ignacio González, Cristina Cifuentes, Ángel Garrido, Pedro Rollán, los presidentes que han habitado esta casa.

Esta tarde celebraremos con un gran concierto en esta plaza todo lo logrado juntos en estas cuatro décadas.

En los años 80 Madrid era la cuarta economía de España. Hoy es la primera. Y no sólo en esta materia, también es el motor de las mejores políticas públicas, fruto de la economía social de mercado que reza nuestra Constitución, y que ejercemos con absoluta lealtad.

Estamos a la cabeza de la inversión, el empleo, el turismo, la cultura, la tecnología y la internacionalización. ¡Qué bonito!

Tras cuarenta años, Madrid es una de las regiones más abiertas del mundo. Siempre lo fue, pero ahora como nunca. En la Real Casa de Correos, y especialmente en esta Puerta del Sol, se oyen todas las lenguas del mundo y todos los acentos del español.

Y lo hemos logrado sin perder las tradiciones. A la vanguardia.

En Madrid nadie se siente extranjero. Madrid nunca levanta muros; tiende puertas que son plazas y están siempre abiertas.

Como esta Real Casa de Correos cuyo fascinante futuro aún está por escribir entre todos.





Muchas gracias.